



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1698

Del académico de número don José Judkovski, acerca de

DOS HISTORIAS REFERIDAS A LA PALABRA MAMELUCO

Señor Presidente:

La inquietud expuesta por el cofrade Oscar Del Priore a fines del pasado año con el propósito de definir y/o aclarar el significado de la palabra *mameluco*, en el contexto de la milonga “Boliche El Cuco” (autor: Atilio Supparo / compositor: Manuel Costas) motiva la presente nota. El término se presenta en la primera décima de la mencionada milonga:

En un barrio que es edén
de jugadores, se entiende,
donde la luz que se prende
es a puro kerosén,
han abierto un almacén
que lleva el nombre de “El Cuco”.
De tarde se juega al truco,
de noche al monte con puerta,
y si alguno grita: “¡Meta!”
le encajan el *mameluco*.

La segunda décima nos aclara el paisaje humano del ambiente: es una borrachería donde se reúnen jugadores de truco y monte:

Allí hay borrachos de sueño.
Borrachos porque han bebido,
borrachos porque han perdido,
y hasta borracho es el dueño...

Acuerdo con Oscar Del Priore en que cuando alguno de los partícipes grita “¡Meta!”, inmediatamente es “callado” con bebida alcohólica. Si así fuere, *mameluco*, en el contexto de la milonga, se refiere a un *mamón*, persona que vive *mamando*, como en estado permanente de niñez. *Mameluco* es equivalente a ‘biberón’.

Hasta podríamos reemplazar la expresión del autor Atilio Supparo “le encajan el *mameluco*” por “le encajan el biberón” sin modificar con ello la idea central.

Similar concepción la encontramos en Bernardo Kordon en su bello y testimonial relato titulado “Detrás de la Cordillera” de su libro *Historias de sobrevivientes*, donde expresa su admiración hacia el firme romanticismo de Domingo Faustino Sarmiento, a quien le atribuye sus bramidos e intransigencias por imponer sus ideas civilizadoras, a su estancia en Chile, donde –según dice– “Domingo Faustino Sarmiento mamó (su romanticismo) en las borracherías literarias de Santiago de Chile”.

Hasta aquí, nuestra posición sobre el tema central: explicar el significado de la palabra *mameluco* en el contexto de la milonga señalada: el término es equivalente a ‘biberón’.

Ajeno a ello, me permito relatarles una historia personal referida, justamente, a la palabra *mameluco*.

Durante muchos años tuve el privilegio de una amistosa relación con Juan Pueblito (Noiaj Scholnik, 1912-1997), autor, entre otros, de tangos como “Llamada de amor porteño”, “El piano del bar”, “Porque sí” y “No culpes al amor”. En sus días finales, seriamente enfermo, me entregó escrita en su vieja máquina Olivetti la letra que consideraba su mejor obra. Sin música, ya que su estado de salud le impedía contactarse con músicos colegas. Oficialmente tituló al Tango “No te quemés”.

I

Si Discépolo viviera
ficharía en la vidriera
La Biblia contra el calefón,
los narcos con la corrupción.
Cuántas trampas, ¡qué descaró!
Cada cual un fato raro:
el rana contra el pobre gil,
el chorro con el alcaucil.
Es la mafia indecente
con diploma de patente
quieren venderte lo peor
con su chamuyo sobrador.

II

-
¡No te quemés! ¡Cuidá tu cartel!
Los que sacan las castañas calentitas del fogón
siempre ligan castañazos sin saber por qué razón.
¡No te quemés! ¡Cuidá el nivel!
Los que tienen la precisa, no precisan nada más.
Dan el salto, se acomodan, no se quedan nunca atrás.
¡No te dejés embalar!
Ellos baten “No te quemés” y te quieren incendiar.
Si te queda un vale gratis de polenta y dignidad
¡plantate! ¡Jugate! ¡Quemate!
Bancate las llamas y grita la verdad.

Lo interesante de esta historia, según su propia confesión, es que el título original que fijó era “No te quemés, mameuco”, explicándome su permanente respeto y admiración por los *mameucos*, antiguos esclavos guerreros, provenientes de diversos orígenes a lo largo de la historia. Hombres disciplinados, valientes, honestos, fieles a sus jefes: Reyes, Sultanes, Califas, Bandeirantes.

Sin embargo, decidió eliminar el término *mameuco* para, según decía, evitar que la gente confunda a estos como *mamertos*.

Finalizando, me permito dejar en las buenas manos de nuestra Biblioteca la copia original de su tango inconcluso. Quizás, algunos de nuestros músicos se interesen en ella, como postrer homenaje al humilde y generoso artista Juan Pueblito.

Buenos Aires, 14 de abril de 2012

JOSÉ JUDKOVSKI
Académico de número
Titular del Sillón “Ángel Gregorio Villoldo”